

! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



COMBATE



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

Año V - Nº 39 - 1 de Noviembre 1975 - Precio 10 Ptas.

EDITORIAL

OTOÑO - UNA OFENSIVA EN PROFUNDIDAD

La Permanente del Consejo Nacional de Empresarios, reunida el sábado 17 de Octubre, acaba de hacer públicas sus conclusiones: "Ante la grave situación actual (...) es urgente tomar las medidas de carácter general tendentes a reducir las tensiones de costes y a despejar las expectativas empresariales". Se pide también "la congelación de las cotizaciones de la empresa a la Seguridad Social" y que la Ley de relaciones laborales "no redunde en mayores aumentos de costes". Con otras palabras: Que el estado garantice la contención de las reivindicaciones salariales de los trabajadores. Tales conclusiones, hechas públicas justo cuando se inician en numerosos sectores las negociaciones, para la renovación de los Convenios, reflejan bastante bien la posición de la patronal en su conjunto, caracterizada por su resistencia a pagar el precio de la crisis, su intención de endosársela a los trabajadores. El apoyo estatal que solicitan no puede ser otro, en las presentes condiciones, que el que proporciona la Guardia Civil y la Policía, cuya acción, por otra parte, esperan ver reforzada por las ventajas que otorga la ley-antiterrorista. Pero los resultados pueden ser los opuestos a los previstos. Dada la combatividad puesta de manifiesto por la clase obrera en los últimos combates, lo más probable no es un retroceso de las luchas sino la rápida politización de éstas. Al mismo tiempo, la previsible utilización de todo el arsenal represivo -incluida la ley citada- contra las luchas reivindicativas en todos los sectores (PNN, Asociaciones de Vecinos, Sanidad...) favorecen tanto la explosividad de la situación des

de el punto de vista social, como la aparición de luchas de conjunto. Porque ésta es una característica esencial de la actual fase de la lucha de clases: La coincidencia entre la crisis política de la dictadura y la del capitalismo español, a reducir el margen de maniobra de la burguesía, su capacidad para dividir el movimiento de masas y detener su ascenso mediante concesiones parciales determina el carácter social global de la crisis actual. Y, a su vez, la respuesta del movimiento, al mismo tiempo que expresa una politización cada vez mayor, marca una dinámica crecientemente anticapitalista. La enfermedad de Franco y la cuestión del Sahara, más el empeoramiento de la posición internacional del régimen (3000 millones de pesetas perdidas en las dos semanas de boicot, rebaja de la oferta USA por las bases de 2000 a 700 millones de dólares, nuevas dificultades con el Vaticano...) no pueden dejar de traducirse en una agravación de la crisis política de la dictadura. Por otra parte, la situación económica es la peor en muchos años: 750.000 parados, 17,4% de inflación prevista para fines de año, descenso -por primera vez desde 1960- del Producto Nacional... En estas condiciones, el "pacto social" por el que venían llamando algunos sectores, aparece más inviable que nunca. Al revés, la tendencia es a la polarización entre las clases, a la agudización del conflicto social, a la extensión de éste a todos los sectores y localidades. Frente a toda vía pactista, la perspectiva de la Huelga General aparece como la única alternativa coherente con esta situación y con esta dinámica. Concretamente: La relación de

fuerzas impuesta a la dictadura en los combates de los últimos meses puede concretarse en una Huelga General victoriosa a escala de todo el país como culminación de los combates parciales que se preparan para este Otoño en todos los sectores. El combate se plantea, pues, a 2 niveles: Por una parte, se trata de profundizar el combate reivindicativo en cada sector, ligando la lucha por las reivindicaciones económicas inmediatas con las relativas a la defensa frente a la represión que aparecerá en cada lucha concreta, así como con las reivindicaciones políticas más urgentes de la clase obrera y masas populares: Por un Sindicato Obrero, por el derecho de reunión y asociación etc. Profundizar el combate implica ante todo la participación directa del conjunto de los trabajadores en la preparación y desarrollo de la lucha. Las plataformas unitarias han de ser discutidas por todos en la Asamblea y en ella serán elegidos los compañeros encargados de representar la opinión de la plantilla en las negociaciones. Por otra parte, se trata de interrelacionar a todos los niveles (zonal, provincial, nacional) a los distintos sectores en lucha, aprovechando la mayor coincidencia para avanzar en la coordinación cada vez más amplia de los organismos unitarios de fábricas y barrios, de los comités de parados, organismos antirrepresivos, estudiantiles, etc. De avanzar, en definitiva, hacia la creación de organismos que recogiendo el conjunto de las aspiraciones de las masas preparen por la base la respuesta unitaria a la crisis global del sistema. Ese es el camino hacia las luchas de conjunto en que se prepara la Huelga General.

Y esa es, a la vez, la respuesta que hará de éste el último y definitivo Otoño del más viejo dictador del mundo y de su reino de terror y miseria.

22 de Octubre

SUMARIO

Editorial.....	1
Represión.....	2
El paro, hoy.....	3
Madrid.....	5
Pamplona.....	6
Sáhara.....	7
Portugal.....	8
Llamamiento de S.U.V... ..	9
Francia.....	10
Política y deporte.....	10



CONTRA LA REPRESION... UN COMBATE PERMANENTE

Cada vez está más claro que la "Ley Antiterrorista" está llamada a convertirse, de hecho, en la "Ley Central de Defensa del régimen". Por si cabían dudas, su utilización reciente y expresa en una serie de ocasiones aclara bastante bien la idea que tiene la dictadura de lo que debe considerarse "terrorismo" en la actual fase de la lucha de clases. Algunos ejemplos:

• En Pamplona, a los presos políticos que estaban realizando la Huelga de Hambre se les ha comunicado que se iniciaba proceso contra todos ellos, de acuerdo con dicha Ley y bajo la acusación de "realizar actos de solidaridad con el terrorismo". Identica amenaza fue esgrimida en otras cárceles, entre ellas Carabanchal y Martutene.

• Los obreros del dique de Gijón, de la Duro Felguera, acusados de haber realizado una asamblea, han sido sometidos a un proceso similar por idéntico motivo.

• Los curas de Valtecas, que habfan leído la homilfa del Obispo auxiliar, Iniesta, han sido encarcelados. La acusación textual es: "Haber leído públicamente una homilfa (...) que hace una serie de consideraciones, afirmaciones y exposiciones de carácter subversivo que están incursas en el decreto-ley sobre represión del terrorismo".

• Una señora, que, el 1º de Octubre, dijo a los manifestantes que vanfan de la concentración de la Plaza de Oriente: "Esto es una alteración del Orden Público" (por lo que fue agredida por dichos manifestantes) ha sido encarcelada, multada y procesada dado que "el comentario reviste los caracteres de un delito del artículo 10 de la Ley de prevención del terrorismo". La multa de 100.000 pesetas se justifica en base a que "su conducta implica una clara provocación a la subversión y a la violencia y representa una amenaza concreta y notoria para la convivencia social y la paz pública".

Es sólo una muestra. Porque, aunque aún no tenemos datos concretos, una parte importante de los detenidos durante las semanas de lucha en torno a los juicios y ejecuciones de Agosto-Septiembre (sin duda cientos y cientos: Tan sólo en la semana del 14 al 21 de Septiembre la prensa informaba de 200 detenciones de militantes de varias organizaciones en Barcelona, Murcia, Euzkadi y Valencia, a los que habría que añadir los detenidos en manifestaciones (1)) se verán inmersos en cualquiera de los artículos del Decreto-Ley. Por otra parte, la ola de detenciones progresa por todo el país, afectando al conjunto de organizaciones obreras y a luchadores de todos los sectores y localidades: Manresa, Valladolid, Vizcaya, Vigo, Madrid... En esta última ciudad, la detención de 47 enlaces que celebraban una asamblea en Alco-

bandas define a la vez las intenciones inmediatas de la dictadura y que ésta no hace distinciones a la hora de la represión. El Frente Unico de todas las organizaciones obreras contra la represión sigue siendo una urgente exigencia del movimiento obrero en la fase actual.

No es en base a consideraciones, explícitamente dirigidas a la derecha, del tipo "el terrorismo no se combate con terrorismo" (PCE), como el movimiento obrero va a detener la escalada terrorista de un régimen que ha entrado ya en la vfa irreversible que conduce a su liquidación; sino mediante la organización de una respuesta unitaria, generalizada, que demuestre la incapacidad de la represión franquista para contener el ascenso del movimiento de masas.

Ante las luchas que se aviecinan en todos los sectores (negociación Convenios, nueva ofensiva de los mineros asturianos, lucha contra los despidos de PNN en la Universidad, relanzamiento de la movilización de los MIR, etc.), no cabe duda de que la dictadura piensa utilizar la "Ley antiterrorista" como principal argumento. Ello, junto a la escalada de las acciones criminales de las bandas fascistas y parapoliciales contra militantes, agudados, familiares, etc., más la amenaza de nuevos juicios con pena de muerte, definen la permanente actualidad del combate antirrepresivo, su íntima relación con las luchas sectoriales y la necesidad de presentar un compacto muro de solidaridad popular frente a los ataques que se van a producir.

Por una parte, todas las plataformas unitarias a discutir en las asambleas, deberán recoger como tema fundamental las consignas antirrepresivas contra los despidos, las detenciones, los juicios-farsa, la Ley antiterrorista. Por la libertad de los presos políticos, por la disolución de los cuerpos represivos y abolición de la legislación franquista.

Por otra, hay que fortalecer y masificar los numerosos organismos antirrepresivos que, especialmente en barrios, universidad y entre los profesionales, han ido surgiendo en los últimos meses. Y avanzar en su coordinación a todos los niveles, entre sí y con los demás organismos unitarios y organizaciones obreras.

20 de Octubre

(1) A mediados de Octubre -y tras el traslado a Carabanchel de varias decenas de entre los más antiguos- quedaban en Basauri 240 presos políticos, la mayoría de ellos detenidos en las últimas semanas.

DESDE FRANCIA

La solidaridad internacionalista con la lucha del pueblo español contra el franquismo, sigue en todo el mundo (y en Francia en particular). El día 1 de Noviembre está prevista una marcha internacional sobre la frontera de Hendaya. Al llamamiento inicial, firmado por una treintena de intelectuales, artistas, etc., se han sumado varias organizaciones.

Por otra parte, los atentados contra refugiados políticos vascos prosiguen. Tras la bomba colocada en el coche de Juan José Etxabe en San Juan de Luz, un comando que se presentó (hablando perfecto castellano) como pertenecientes a ATE (Antiterrorismo ETA), irrumpió con una metralleta y dos pistolas en la casa del cantante Imanol Larzabal, refugiado vasco. Este no se encontraba en casa, pero sus compañeros fueron interrogados y cacheados, así como el apartamento. Durante el interrogatorio afirmaron haber venido a matar a Imanol y que "esta misma noche habrá varios muertos entre los refugiados de Bayona".

LA LUCHA CONTRA EL PARO, HOY

Los ideólogos del régimen — y los falangistas en particular — han presentado siempre el objetivo del pleno empleo como la meta social más importante del Estado. Recogiendo esta tradición, todavía hace dos años, cuando Barrera presentaba su famoso plan contra la inflación (ley del 30 de Noviembre de 1973), se insistía en la necesidad de hacer compatible la lucha contra el alza de los precios — lucha que se basaba en la congelación salarial — con el mantenimiento del nivel de ocupación, "responsabilidad social fundamental del Estado". Aunque cada vez con menos convicción, el argumento ha sido repetido cada vez que un nuevo paquete de medidas económicas era presentado por el Ministro de Hacienda. Cuando a fines del 74 se anunciaba que el alza del coste de la vida había sido, durante los últimos 12 meses, de un 17,9%, todo el mundo parecía estar de acuerdo en que era preciso tomar medidas más enérgicas contra la inflación. Así se hizo, por otra parte, en la mayoría de los países capitalistas de Europa Occidental.

La media será en Diciembre, para los países de la OCDE, de un 11%. En nuestro país, según estimaciones aparecidas estos días en la prensa, la inflación volverá a situarse entre el 17 y 18%. El desfase con los países con que España mantiene más estrechas relaciones comerciales, se habrá, pues, agudizado.

Pero nadie podrá ya utilizar el argumento de que se trata de una opción entre alza de precios con pleno empleo o estabilidad de precios con paro. Este alcanzará a corto plazo cifras jamás conocidas en los últimos 40 años. La inestabilidad de la situación política, por una parte; la insuficiencia de los subsidios al paro existentes, por otra, han determinado que el gobierno no se haya atrevido a poner en pie esas medidas anti-inflacionistas "enérgicas" que se pedían. La situación actual se caracteriza porque ni se ha rebajado la inflación ni se ha evitado un aumento sin precedentes del número de desempleados.

Por supuesto, las estadísticas oficiales — basadas en datos acortados por la CNS — no reflejan ni de lejos las cifras reales. Mientras que a comienzos de Agosto la cifra dada por la organización sindical — y recogida por el Ministerio de Trabajo para la distribución del subsidio de paro — representaba el 2,18% de la población activa, otras fuentes oficiales estimaban ya en Mayo que se había alcanzado el 4,7%, es decir, — 590.000 personas. Teniendo en cuenta los regresos de emigrantes — que se producen preferentemente durante el verano — (1), más la entrada de una nueva promoción de jóvenes trabajadores que acaban de finalizar su aprendizaje en las escuelas de Formación Profesional o que simplemente alcanzan la edad legal de trabajar, y cuya incorporación se produce también — preferentemente en los meses de Septiembre-October, no parece exagerada la cifra de 750.000 parados avanzada por algunas revistas económicas recientemente, en la perspectiva de que puedan llegar al millón a fines de año.



El paro no es un fenómeno exclusivo de este país. Su existencia está ligada a la crisis estructural del capitalismo en su fase de declive. Si en los últimos 25 años no había alcanzado en España cifras alarmantes se debe a la fase de expansión coyuntural de la economía europea — como Alemania, Francia o Suiza, y de ninguna manera a la "conciencia social" del régimen, como pretendía la propaganda — hasta hace poco tiempo. Por el contrario los efectos sociales para los trabajadores son en nuestro país mucho más graves que en cualquier otro de Europa, no sólo por la antes señalada insuficiencia de los subsidios existentes (como se puso de relieve hace unos meses cuando SEAT impuso la reducción forzada de la jornada laboral) sino porque tales subsidios sólo alcanzan a los inscritos en el Servicio Nacional de Colocación, dependiente de la CNS, y que sólo registra un 30 ó 40% de los parados reales. El paro afecta desigualmente a los distintos sectores, zonas, categorías profesionales etc. Se tienen tantas más probabilidades de estar en paro si se es: Joven, mujer, trabajador de la construcción o del textil, y se habita en las zonas más depri-



midas, especialmente Andalucía. Sin embargo, la tendencia es hacia la generalización. El crecimiento más rápido del porcentaje de parados se registra actualmente en Barcelona. Incluso zonas que, como Euskadi, no habían conocido hasta ahora un paro importante, ven multiplicarse los expedientes de crisis, reducciones de plantilla, reducción unilateral de la jornada de trabajo, etc. Tras LUZURIAGA, hay rumores de que ALTOS HORNOS, la mayor empresa de la margen izquierda

del Nervión, se propone decretar, al estilo de SEAT o de la Inglaterra de los últimos días del Gobierno de Heath, la reducción a 3 ó 4 días de la semana de trabajo. El peligro es tanto mayor por cuanto, si consiguen imponer la medida, los patronos de toda la industria siderúrgica relacionada o dependiente de Altos Hornos considerarán llegado el momento de imponer medidas similares en sus fábricas.

La lucha contra el paro es posible a -- condición de que no se base en la lógica de los patronos, en sus argumentos sobre la falta de capacidad financiera, etc. La crisis es su crisis: Que ellos la paguen. Y a condición de que el movimiento obrero plantee una lucha de conjunto combatiendo las tendencias a la división que la propia amenaza del paro favorece (amenaza que asguran muy conscientemente los patronos). Precisamente ahora -- que se aproxima la renovación de los -- Convenios, cuya negociación, tras las alzas de precios habidas, se presenta particularmente dura, es preciso presentar un frente común, en base a plataformas unitarias, de forma que los patronos no logren dividirnos y recortar nuestras reivindicaciones salariales mediante el -- chantaje del desempleo. Defender el derecho al trabajo de los compañeros en paro o en peligro de paro es a la vez defender nuestras propias reivindicaciones salariales. La creación de un ejército de reserva de parados que actúe como amenaza permanente para el conjunto de los trabajadores ha sido desde siempre uno de los métodos de defensa de la clase capitalista frente a las reivindicaciones obreras. Tal parecen ser, por otra parte, la orientación actual del Ministerio que regenta Cabello de Alba, ex-vice presidente de SEAT (2).

La lucha contra el paro es tarea de todos. El veto obrero a los despidos y cierres de empresa ha de ser la primera medida de defensa del puesto de trabajo. Si los patronos intentan argumentar con las dificultades financieras, falta de pedidos, etc., exigiremos la apertura de los libros de cuentas, para que sean examinados y controlados por la Asamblea. Pues no se trata de mantener los beneficios de los capitalistas, sino de mantener los puestos de trabajo aunque ello exija que los capitalistas ganen menos

o que no puedan invertir en otros sectores más rentables... En ocasiones, ante crisis graves, exigiremos la nacionalización sin indemnización de las fábricas en cuestión, bajo control obrero.

Pero la respuesta unitaria exige también imponer la escala móvil de horas de trabajo: Reparto de las horas de trabajo existentes entre los brazos obreros disponibles a nivel de empresa, ramo, zona, etc., sin disminución del salario real y sin aceptar disminuciones encubiertas -- en base a reducción o eliminación de las primas. La aplicación inmediata de estas consignas exige desde ahora mismo la generalización de la jornada máxima de 40 horas (e incluso de 35 en algunas zonas con paro superior a la media del país), sin disminución de salario ni aumento de ritmos. La paradoja de que, con las cifras de paro antes señaladas, exista un gran número de trabajadores pluriempleados, que tienen que completar el salario regular con cantidad de pequeños empleos por horas, chapuzas, etc., encuentra su respuesta en estas consignas. Todas ellas deben incluirse en las plataformas unitarias que las CC.OO. y demás organismos de la vanguardia obrera deben presentar a las asambleas para la renovación de los convenios. Pero, junto a ello, y según las condiciones específicas de cada fábrica, ramo o zona, toda una serie de reivindicaciones específicas de los parados (aumento y extensión del subsidio de paro, completándolo la empresa mientras no llegue al 100% del salario real, puto de alquileres de la casa, etc.) han de pasar a primer plano: ¡Qué sean los capitalistas los que paguen con lo que durante años han ganado explotándonos!

La falta de tradición reciente, más la atomización, dificultan la organización de los parados. Para combatir esta dispersión, por una parte, los parados tie-

nen que tener su representación en la Comisión de la fábrica (y por tanto en las Asambleas) aún después de haber sido despedidos. Por otra, es preciso, dadas las dimensiones que está alcanzando el paro, avanzar en la autoorganización autónoma de los propios parados: La creación de comités unitarios de parados en su seno, el natural de encuentro, los barrios, en los que se discutan los problemas comunes y se organicen la lucha por sus reivindicaciones específicas, será el primer paso en este sentido.

Un caso particularmente grave es el de los jóvenes parados. Según datos oficiales, en el segundo semestre de 1974, 11.000 jóvenes buscaban su primer trabajo. Se estima que en la actualidad casi 50% de los parados tienen menos de 25 años. Por ello, ligar las luchas específicas de los jóvenes trabajadores, ya desde la Escuela de Formación Profesional con la del conjunto de su clase, exige un trabajo específico de organización de la lucha contra el paro en todos los organismos en que, especialmente en los comités de barrio, clubs juveniles, Asociación de Vecinos, Comités antirreproches, etc., la presencia de jóvenes parados es más numerosa.

20.X.75

J. Gainza

(1) El parlamento alemán acaba de votar una ley por la que se establecen una serie de medidas (entre ellas la concesión de indemnizaciones especiales) que favorezcan la salida del país de los trabajadores extranjeros.

(2) "El Ministerio de Hacienda (...) asegura que, en el ámbito sociopolítico actual, la única manera de romper la espiral inflacionaria-precios es creando un volumen de paro suficiente que modere las reivindicaciones salariales." (Mariano Rubio)

(viene de la página 6)

Es preciso organizar inmediatamente la respuesta contra estas agresiones. La batalla de los barrios por la mejora de las condiciones de vida, por el aumento de escuelas y ambulatorios, por la protección de las zonas verdes y de condiciones urbanísticas adecuadas, deben incorporar ahora la movilización inmediata y masiva contra la más mínima agresión represiva que vuelva a producirse. La posibilidad misma de lograr las reivindicaciones sociales por las que se vienen combatiendo desde hace años desde los diferentes organismos de los barrios, exige una batalla a fondo contra la ley anti-terrorista y la actividad de las bandas fascistas que dirigen sus tiros principales contra estos organismos y en este combate, la convergencia de los organismos de barrio y, sobre todo, de la juventud, con las CC.OO. y demás organismos de la clase obrera, ha de cobrar actualidad inmediata. En la preparación de nuevos combates, en las respuestas a las agresiones que la dictadura, los diferentes organismos de barrio han de dar forma organizada a esta convergencia a través de mesas unitarias con las CC.OO. y partidos obreros, que permitan incorporar la movilización de los barrios en el combate de conjunto. Para la lucha contra las bandas fascistas exige, además, una actividad específica de toda la vanguardia de los barrios. Es necesario pensar en plé Comités de Vigilancia Unitarios y ligados a los organismos de barrio que asuman la tarea de denuncia de los fascistas y puedan pasar a la acción directa, física y ejemplar, contra ellos, para cortar la hierba bajo sus pies e impedir que consigan atemorizar y frenar la acción reivindicativa y la movilización de los barrios populares. J.L.

METAL DE MADRID: ELECCIONES Y CONVENIOS

Dentro del complicado, dividido y subdividido mecanismo de las Elecciones Sindicales, se han celebrado ya en Madrid las correspondientes a la Agrupación Local del Metal. El pistolero Bañales y toda su banda de burócratas sindicales, han mantenido su tradicional línea de inventar todo tipo de dificultades y fraudes para evitar el ascenso de las Candidaturas Unitarias y Democráticas. A pesar de todo, éstas han obtenido una victoria bastante amplia: 25 vocales de las 35 de la Agrupación 6ª (Automoción), 13 de las 25 en la 8ª (Standard, Isal del...) y una tónica similar en las restantes. Los verticalistas han perdido numerosos puestos y la 3ª candidatura "la independiente" ha obtenido también un triunfo importante. No obstante, hay que recordar que las enormes ventajas que la normativa electoral proporciona en la elección de vocales precedentes de empresas menores de 6 obreros, y las trabas de todo tipo que han encontrado los parados para participar en las elecciones, permitirá a los verticalistas tener una relación de fuerzas mucho más favorable en las Agrupaciones. Y aún queda un buen trecho hasta las UTT, en las que, sin duda alguna, la CUD no podrá gozar de la mayoría que ha conseguido en las empresas más importantes. Aún antes de conocer el resultado final definitivo, es preciso plantear ya una serie de problemas que se presentan candentes para todos los trabajadores del Metal. En la primavera pasada, 30.000 metalúrgicos apoyaban la propuesta de la Comisión Asesora del Convenio Provincial en torno a la siguiente plataforma: 1) Cinco mil pesetas de aumento salarial; 2) 40 horas de trabajo semanal; 3) 30 días de vacaciones; 4) Supresión del IRTP y de las cuotas a la S. S.; 5) Readmisión de los despedidos; 6) No a la detención por motivos laborales; 7) Su-

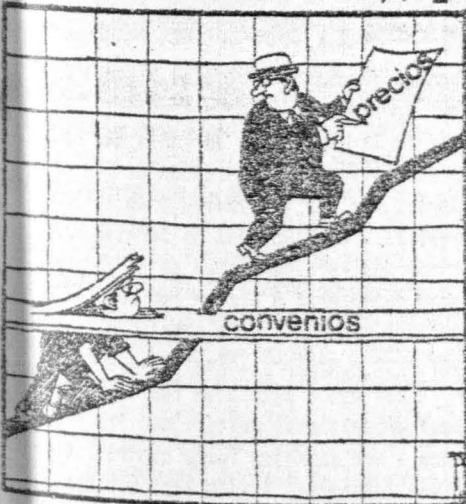
presión del artículo 103 de la Ley de Procedimiento Laboral; 8) Derecho de reunión; 9) Derecho de los jóvenes metalúrgicos a percibir el 100% del salario durante el Servicio Militar. Ahora, numerosas asambleas de enlaces y jurados han ratificado esta misma plataforma como la distintiva de la CUD. Pero es prácticamente todos los casos, la discusión y ratificación de la misma se ha hecho a puerta cerrada en reuniones de enlaces. Ciertamente, existe el apoyo masivo de los trabajadores expresado en la primavera pasada. Pero existe también la inminencia de las negociaciones de Convenios. Y si para los verticalistas éstos se reducen a un trato con la patronal a espaldas de los trabajadores, para los enlaces de la CUD ha de ser todo lo contrario. Los trabajadores los eligieron porque veían en ellos una posibilidad que ayudaría a defender mejor las reivindicaciones y a coordinar la lucha. Así, pues, el primer problema es hacer participar masivamente a todos los metalúrgicos madrileños en la discusión de esta plataforma y en la preparación de las negociaciones de Convenios: Convocar en cada empresa asambleas que le permitan; convocar también asambleas centrales de enlaces del Metal a las que se llame a participar activamente a todos los trabajadores que lo deseen, aunque no sean enlaces. Utilizar todas estas asambleas para decidir las formas de coordinación en la batalla por esas reivindicaciones, pues el problema no es sólo defender la misma plataforma, sino hacerlo al mismo tiempo sin caer en las divisiones por zonas, empresas y fechas que la Ley de Convenios trata de imponer; y esta será la única forma de poseer la fuerza y unidad suficiente para arrancársela a la patronal. Esta unidad del movimiento será tanto más fuerte, cuanto la participación directa de todos los trabajadores sea más real. Sin quedar atados a las relaciones de fuerza impuestas fraudulentamente por la canalla de Bañales y Cía., en el interior del Sindicato, los trabajadores han de seguir en sus asambleas directamente y sin votos amañados, Comisiones Negociadoras que les representen ante la patronal. En numerosos casos, estas comisiones estarán compuestas mayoritariamente por enlaces combativos, compañeros en los que los trabajadores tienen plena confianza. Pero su función no es utilizar esa confianza para negociar con la patronal al margen de la asamblea sino la de ser

portavoces de ésta, portavoces de las decisiones tomadas directa y unitariamente por todos los obreros. La agudización de la crisis económica y el endurecimiento represivo del franquismo, plantean hoy nuevos problemas que no estaban tan presentes la primavera pasada y que deben ser discutidos en todas las asambleas e incorporados a la plataforma unitaria. En primer lugar, la lucha contra el paro, cuya grave amenaza es una realidad con los expedientes de crisis que se avocinan, el despido de los compañeros eventuales, etc. Por otra parte, la lucha contra la Ley anti-terrorista, cuya aplicación va a estar presente ante cada movilización y que ha comenzado ya a ser real con la detención de 47 enlaces la pasada semana.

Para llevar adelante todas estas tareas y coordinar estrechamente todas las iniciativas, es necesario un plan de lucha de las CC.OO. Existe el problema y en parte se está ya manifestando de que la vanguardia obrera se encuentre con que las reuniones de enlaces son el único instrumento que tiene para coordinar la movilización reivindicativa de los trabajadores. La misma configuración de la CNS, las dificultades de todo tipo que existirán para que estas asambleas de enlaces puedan agrupar a todos los luchadores, el peso incluso de los verticalistas en el sindicato, no permiten que eso pueda realizarse adecuadamente. La actividad de los enlaces puede ser útil si existe una coordinación efectiva y bien centralizada de toda la vanguardia metalúrgica y de todas las corrientes del movimiento obrero a través de CC.OO. Hoy se plantea, pues, con especial urgencia, que éstas se encuentren al frente del combate reivindicativo, que sean capaces de recoger en su seno a todos los luchadores, que preparen adecuadamente los próximos combates, impulsando asambleas en las empresas y reuniones amplias a todos los niveles y, tan bien, que en ellas se trace el plan de acción que deben defender los enlaces combativos. En estos momentos de agonia del franquismo, la unidad de los metalúrgicos madrileños, forjada así en los próximos combates reivindicativos, puede y ha de ser el factor que permita incorporar a todos los trabajadores de Madrid a las grandes luchas contra el capital y contra la dictadura que desde hace un año estamos viviendo.

19 de Octubre

M. Ortega



PAMPLONA: CC.OO Y ENLACES

En cierta forma al menos, las relaciones entre CC.OO. y enlaces de ha planteado en Pamplona de forma diferente a los otros puntos del país en los que la primera fase de las Elecciones Sindicales dió como resultado una ocupación masiva de los puestos de enlace por las candidaturas obreras. Al caer de las luchas que se han venido sucediendo en Euzkadi, las CC.OO. han continuado en Pamplona como el centro fundamental desde el que se han expresado los luchadores obreros. Las reuniones ampliadas de CC.OO. han constituido el marco de unidad para la acción de toda la vanguardia obrera y el motor de las movilizaciones. De hecho, las mismas reuniones de enlaces en Sindicatos no han sido, la mayoría de las veces, sino reuniones amplias de luchadores organizadas por las CC.OO. y el secretariado de éstas ha llegado a convocar directamente este tipo de reuniones. Ahora, ante la segunda fase de las Elecciones Sindicales, CC.OO. ha elaborado un manifiesto-plataforma de lucha, como programa de las candidaturas obreras. En muchos aspectos, esta plataforma resulta ejemplar y demuestra que CC.OO. ha sabido recoger las experiencias y aspiraciones expresadas por el movimiento de masas en las luchas de estos meses. Así, junto a reivindicaciones económicas unitarias como la exigencia de readmisión de los despedidos, se añade la "Seguridad Social al servicio de los trabajadores: -- Más Hospitales, Residencias, personal médico, ambulatorios" y "una Enseñanza popular, bilingüe y gratuita para nuestros hijos". Al mismo tiempo, la plataforma re-

coje aquellas consignas de lucha contra la dictadura por las que más vivamente ha combatido el movimiento: "Libertad de expresión, reunión, asamblea y huelga, sin ningún tipo de restricciones"; "Sindicato obrero libre y unitario"; "Amnistía para todos los presos políticos y exiliados por motivos sindicales y políticos"; "Contra las penas de muerte"; "Contra la llamada ley anti-terrorista". Únicamente resulta extraña la ausencia del "derecho a la autodeterminación de Euzkadi", que ha sido una consigna vivamente presente en todos estos meses de lucha. Paralelamente, la plataforma recoge la negativa del movimiento obrero navarro a quedar preso de la normativa sindical-verticalista y la ruptura con todos los mecanismos electorales que trata de imponer la CNS, introduciendo el principio de "Elección y revocación libre de enlaces y jurados a través de las asambleas". Todo esto supone un paso muy importante y, sin duda, un ejemplo sobre el tipo de plataforma que hoy necesita el movimiento obrero para avanzar en sus luchas -- contra la dictadura y contra el capital y para forjar en ellas la más estrecha alianza con todo el pueblo oprimido. Pero el manifiesto de CC.OO. plantea, o al menos deja ambiguo, un problema cuya importancia en Pamplona es capital: Parece como si la defensa de la plataforma de lucha fuera tarea exclusiva de los enlaces. Una de las experiencias más importantes del movimiento obrero navarro a lo largo de los últimos años, ha sido que las luchas reivindicativas de los Convenios se han planteado a partir de-

una plataforma unitaria para todas las empresas, lanzada por CC.OO.; sobre la base de esta plataforma cada C.O. de empresa preparaba la lucha mediante asambleas, reuniones amplias de luchadores, etc. De esta forma las reivindicaciones se planteaban prácticamente al mismo tiempo en todas las empresas y la unidad del movimiento permitía arrancar conquistas importantes. La experiencia de unas CC.OO. capaces de dirigir la lucha y de unir al movimiento, se ha hecho de sobra patente ante éste y la mejor prueba lo constituye que las comisiones de Pamplona sean hoy el organismo unitario que proporcionalmente más luchadores agrupa en todo el Estado. Esa misma voluntad de la vanguardia a expresarse unitariamente y a dirigir las luchas -- desde comisiones es la que ha estado presente en estos meses posteriores a la primera fase de las Elecciones Sindicales. Por eso, es importante que no haya ninguna ambigüedad, que las CC.OO. no de leguen sus responsabilidades en los enlaces combativos, sino que las asuman directamente como la forma más eficaz de mantener la unidad del movimiento obrero y permitir que sea ésta, desde sus asambleas, quien decida unitariamente la lucha a llevar. Esto es la fundamental, y a partir de ello es posible determinar en qué sentido la labor de los enlaces combativos puede ayudar a esta tarea de CC.OO.

Ante la proximidad de los Convenios, es ya hora de popularizar un plan de lucha con las CC.OO. al frente de la misma.
Corresponsal

REPRESION EN LOS BARRIOS

La aplicación de la Ley Anti-terrorista y el crecimiento de la actividad de las bandas fascista-policiales, plantea nuevos problemas en los barrios populares. En Barcelona, la Asociación de Vecinos Joan Maragall continúa suspendida por haber realizado encuestas consideradas como "extralegales". La detención del presidente de la Asociación de Poble Sec ha constituido un nuevo paso en la represión contra estos organismos. Por otra parte se multiplican los atentados de los grupos fascistas --GAS particularmente-- contra locales de Asociaciones de Vecinos, guarderías, etc. En Valladolid, tras el "roto" de la madrugada de San Mateo, que estuvo presidido por marchas de los clubs juveniles y asociaciones de barrios exhibiendo pancartas reivindicativas frente al Ayuntamiento, el Gobernador Civil ha iniciado una verdadera "caza de subversivos" contra los clubs juveniles. En el barrio de Orcasitas de Madrid, grupos fascistas comenzaron a pintar con sus clásicos alegatos la fachada del club juvenil. Los jóvenes allí reunidos salieron del local y, a pedrada limpia, arrojaron a los fascistas fuera del barrio. Esa misma noche, a las 2 de la madrugada, los fascistas volvieron a pintar... Escaltados por un coche de la policía. En numerosos pueblos de Euzkadi, grupos fascistas escoltados por la policía e mezclados con ella pintan las paredes con nombres de luchadores a los que acusan de pertenecer a tal o cual organización, multiplican los secuestros y las palizas, etc. Paralelamente, uno de los últimos números de "Fuerza Nueva" llama a una enérgica lucha contra los "Ikastolas" zascas, lo que hace temer que éstas constituyan uno de los próximos objetivos fascistas. A todo esto hay que añadir el crecimiento espectacular del control, de la práctica "ocupación" de los barrios por la policía.

(Continúa en Página 4)

SAHARA OCCIDENTAL

POR LA INDEPENDENCIA

Embarcarse en una guerra colonial: ¿Se lo le faltaba este a la dictadura franquista? Una aventura militar en defensa de unos intereses insostenibles, de una nostalgia colonial anacrónica, no haría sino profundizar la división interna de un Ejército que ha dejado de ser el pilar sólido y compacto del régimen que era antes, no haría sino multiplicar el descontento entre una tropa que cada día es más consciente de que la disciplina militar no es más que ciega obediencia a los intereses capitalistas; no haría sino espolear la movilización de unas masas que cada día están más dispuestas a echar por la borda a esta decrepita dictadura. No hace falta remontarse a los años 20 para encontrar un ejemplo de las repercusiones de tal aventura: Ahí está el Portugal de los 70, y sus lecciones son claras. El colonialismo español en el Sahara no tiene más remedio que batirse en retirada. La salvaje represión que desencadenó contra las grandes manifestaciones de masas en junio de 1970 en El Aaiun (decenas de muertos, centenares de heridos, detenidos, torturados, deportados...) no hizo sino reducir la combatividad del pueblo saharaui, incrementando las filas de los que luchan por la independencia y aumentando la influencia de las organizaciones de liberación nacional, en primer lugar del F.P.O.L.I.S.A.R.I.O. (Frente Popular de Liberación de Sagua el Hamra y Río de Oro). A ello se añadieron las amenazas crecientes de Marruecos y las presiones de los países árabes, de la ONU, etc., desprestigiando todavía más, si cabe, la imagen diplomática del franquismo. En estas condiciones, el gobierno español decidió organizar una retirada paulatina. Retirarse, sí, pero salvando el máximo posible: Nadar y guardar la ropa. Los intereses que atan a la burguesía española al Sahara no son insignificantes: La explotación de los fosfatos y otras riquezas minerales en primer lugar, pero también el mantenimiento de una fuerza militar considerable — más de 50.000 hombres, en su mayoría legionarios — alejada de la lucha de clases en la península y preparada en todo momento para intervenir contra el movimiento obrero. Por esto, cuando después de 1970 las cosas empezaban a ponerse feas, la dictadura — y en esto ha contado siempre con el apoyo de la burguesía, incluso de los sectores "liberales" — ha intentado varias maniobras para evitar la confrontación militar y salvaguardar sus intereses. La "concesión" del referéndum, en 1974, va acompañada del intento de instaurar un ré-

gimen neocolonial, formalmente independiente, a través del PUNS, organización fantoche al servicio de la administración española. Pero este intento fracasa en la primavera del 75, cuando el F.P.O.L.I.S.A.R.I.O. organiza manifestaciones de masa aprovechando la impunidad momentánea que se le brinda durante la visita de la delegación oficial de la ONU. Queda demostrado que el PUNS carece de apoyo popular, y que su mismo secretario general su fuga a Marruecos con la caja del partido y se pone a las órdenes de Hassan II. Hubo entonces un discreto intento de llegar a una solución negociada con Marruecos (al parecer, la propuesta era: Marruecos se queda con el Sahara y renuncia a sus pretensiones sobre Ceuta y Melilla, y los fosfatos se explotarían conjuntamente). Hassan II, cuyo régimen es de una extrema inestabilidad, ha hecho de la anexión del Sahara el punto central de toda su política interior y exterior, la solución milagrosa de todos los problemas del subdesarrollo y miseria que azotan a las masas marroquíes. La oposición legal, incluidos los estalinistas del Partido del Progreso y del Socialismo (ex-PC), se unieron a Hassan II entorno a este teanímico, tratando también de aglutinar a las masas (1). La cuestión del Sahara se ha convertido en un problema de vida o muerte para la monarquía marroquí, y el monarca está dispuesto a todo tipo de concesiones para lograr su objetivo; en una conferencia de prensa declaró: "Insisto en que los intereses alemanes que han invertido en el Sahara han de saber que para mí no sólo existen los intereses españoles: Existen los intereses de todos los grupos financieros que han invertido en el Sahara y en el fosfato". Pero no hubo ningún acuerdo entre el rey de Rabat y el dictador de Madrid. Aunque no puede descartarse en absoluto que el gobierno español vuelva a intentar una maniobra de este tipo, parece que se promete mayores beneficios de la "Solución Referéndum", pese a que su margen de maniobra se ha reducido enormemente: No ha tenido más remedio que reconocer al F.P.O.L.I.S.A.R.I.O. y ha declarado repetidas veces que ante cualquier riesgo de enfrentamiento armado abandonaría inmediatamente la colonia. Ahora trata de negociar con el F.P.O.L.I.S.A.R.I.O. la mejor solución posible, trata de salvar algo, por poco que sea. Barajando la extrema pobreza del Sahara — de la que la burguesía española es la única responsable — intentará conservar su influencia por medio

de "la ayuda económica los créditos, etc.". El pueblo saharaui debe desconfiar totalmente de esta "benevolencia", y tiene el pleno derecho de expropiar sin indemnización alguna y de nacionalizar una incómoda industria que le pertenece: Ese es el camino hacia la industrialización necesaria de la independencia. Frente a la amenaza militar de Marruecos, la presencia del Ejército franquista no es ninguna garantía; sólo la fuerza de todo un pueblo movilizado y armado podrá asegurar la independencia contra cualquier tipo de maniobra neocolonial o cualquier intento de anexión (2). El movimiento de masas en el Estado español debe prestar todo su apoyo solidario a esta lucha del pueblo saharaui. Debe incorporar a su combate contra la dictadura la exigencia de declarar la independencia inmediata e incondicional del Sahara, la retirada de todas las tropas de ocupación, la liberación de todos los presos políticos saharauis. Es el pueblo saharaui mismo y sus propias organizaciones quienes deben decidir si organizan un referéndum o no sobre las relaciones que deseen mantener con otros países, en completa libertad y sin la permanente amenaza de las fuerzas de ocupación españolas. Contra toda maniobra del colonialismo español, contra todo intento de imponer unas condiciones neocoloniales, contra toda tentativa de llegar finalmente a un acuerdo bilateral con Marruecos, todos los que luchamos en el Estado español contra la dictadura y el capitalismo debemos estar al lado del pueblo saharaui. Luchando unidos contra el mismo explotador, la victoria será más fácil. C. VELA

(1) La marcha que organiza Hassan II (28 de Octubre) es un intento de ganarse apoyo popular, cosa que no tiene. Y la actitud de la "oposición" legal contribuye a darle más amplitud a su campaña.

(2) Que la presencia de tropas españolas le preocupa poco de momento a Hassan II y que lo que más teme es a la movilización de las masas saharauis en pro de la independencia, lo demuestran las siguientes declaraciones a la prensa (17.IX.74): "Yo ya he pedido a los españoles, o bien sea ser la policía en su país — puesto que se trata de su país — o bien entonces de darme la libertad de impedir la actuación de los secesionistas, porque a las gentes del Frente de Liberación me las conozco. Mis tropas están en gran parte allí — (en la frontera) para actuar como policía si el gobierno español no lo hace".



PORTUGAL

LOS CUARTELES SE REBELAN

...del plan de "normalización" del 1976. El Gobierno, en que predominan los es-
caldados y los "moderados" del MFA,
figura en lugar destacado el "reestableci-
miento de la disciplina en el seno de las
Fuerzas Armadas". En efecto, entre las
primeras medidas adoptadas por el nuevo
gobierno están los intentos de depura-
ción de soldados y oficiales revolucio-
narios y de disolución de las unidades
más radicalizadas (como el Centro de In-
strucción de Conductores de Oporto). Todo
ello acompañado de una campaña demagógi-
ca en favor de "la cohesión y la disci-
plina de las Fuerzas Armadas" que son
"elementos indispensables para su exis-
tencia y su capacidad operacional al ser-
vicio de una revolución verdaderamente
socialista", en palabras del general Fa-
biano, jefe del Estado Mayor del ejército
de tierra. Pero en numerosos cuarteles
y regimientos, de norte a sur, los solda-
dos han respondido con la movilización
a las depuraciones y disoluciones. El 10
de Septiembre, 1.500 soldados se mani-
festan en Oporto en medio de una multi-
tud de 30.000 trabajadores que han acu-
dido en su apoyo. El 15 de Septiembre,
son 4.000 soldados en Lisboa y 40.000
trabajadores los que salen a la calle. Al
frente, una pancarta que reza: "Obreros,
campesinos, soldados y marinos: unidos
venceremos". Ambas manifestaciones habrán
sido convocadas por el S.U.V. ("Soldados
Unidos Vencerán"). Los soldados del CIA
10 (Centro de Intervención Anti-Aérea -
de Cascais) se niegan a cortar las emi-
siones de Radio Renascença, desobediendo
las órdenes del gobierno. Otros regimen-
tos (Policía Militar, Regimiento de Inter-
vención Operacional de Queluz, etc.) han
hecho lo mismo en otras emisoras. Los sol-
dados del CICAP, de Oporto, ocupan el cen-
tro cuando se anuncia su cierre. Muchas
unidades rechazan la orden de integrar-
se en un nuevo cuerpo represivo, la Agru-
pación Militar de Intervención (AMI), que
trata de poner en pie al Gobierno. El 13
de Septiembre, dos soldados son arresta-
dos por tener octavillas del SUV, en la
Escuela Práctica de Infantería de Mafra.
Inmediatamente se concentran todos los
soldados del cuartel en el patio y a los
gritos de ¡Liberad a nuestros compañe-
ros! ¡Reaccionarios, fuera de los cuar-
teles! se abren paso hasta el calabozo-

para liberarlos. Pero los dos detenidos
habían sido trasladados a Trafaria, a 15
Km de Lisboa. En la manifestación del 15
de Septiembre se decide ir allí para ex-
igir su liberación. Los trabajadores del
transporte urbano abren las cocheras y
varios millares de manifestantes se tra-
ladan en autobús a Trafaria. Poco des-
pués, los dos soldados detenidos salen
libres de la prisión, y la multitud los
recibe al clamor de: "¡El SUV ha venci-
do! ¡El SUV vencerá!"

¿Qué es el SUV y de dónde ha surgido? Un
miembro del Secretariado Nacional del
SUV lo explica así:

"El SUV apareció en la región militar
del Norte por razones particulares a es-
ta región. En el Norte, el enemigo se per-
filaba claramente, el ascenso de la reac-
ción era evidente. Elle permitió la uni-
dad de acción en los cuarteles para or-
ganizar la respuesta. Así, al principio,
esta unidad de acción se estableció en-
tre militantes del PCP y de la extrema-
izquierda (MES, FSP, PRP-BR, LCI, LUAR y UDP).
El primer paso del movimiento se remonta
de hecho a mediados de Julio, cuando la
crisis político-militar estalla con to-
da su fuerza. Los soldados, sargentos y
oficiales milicianos (Oficiales no profe-
sionales del Ejército portugués) empeza-
ron a reunirse para organizar el inter-
cambio de informaciones sobre la activi-
dad contrarrevolucionaria de los oficia-
les en el seno de las distintas unida-
des del Norte (...). Inicialmente, el SUV
estaba ligado a la iniciativa de los
elementos de vanguardia (...). A partir de
las necesidades, expresadas por los sol-
dados, de responder a la opresión que re-
sulta de la disciplina militarista y de
un sistema jerárquico heredado del fa-
scismo, de las miserables condiciones ma-
teriales de vida, etc., progresa la radi-
calización. Es gracias a la capacidad de
expresar en términos reivindicativos es-
tas aspiraciones y de ligarlas a la lu-
cha contra la reacción, como el SUV se
ha configurado como una organización de
masas". (De una entrevista publicada en
INPRECOR).

Un oficial miliciano describe las dife-
rencias entre soldados y oficiales:

"... Todos los oficiales somos privile-

giados. Este puede observarse en cosas
muy concretas. Cuando entramos en el cu-
artel, los soldados han de saludarnos. En
el patio, han de decirnos "señor", mien-
tras nosotros los tuteamos. Reciben 250
escudos al mes, para nosotros el míni-
mo son 4.700. Los salarios de 10.000 escu-
dos no son raros. Pero, tal como me han
dicho mis compañeros soldados, no nos re-
ten a todos en bloque al otro lado de
la barricada. Evidentemente, no es sola-
mente con los discursos "revolucionarios
y socialistas" como podemos demostrar
les que estamos de su lado. Hay que pro-
barle en las luchas, y ante todo oponien-
donos a todo tipo de represión milita-
rista contra la lucha de los soldados".
(Palabras dirigidas al comandante del
Cuartel General de la región Norte, du-
rante una asamblea).

El SUV, al combinar la lucha contra la
reacción con el combate a favor de los
derechos democráticos de los soldados y
de sus reivindicaciones materiales, ha
dado lugar a un hecho de suma importan-
cia: la ruptura horizontal de la jerar-
quía militar. La primera consecuencia de
ello ha sido la práctica desintegración
del MFA, que con todos sus "discursos re-
volucionarios y socialistas" ha hecho
siempre hincapié en la necesidad de man-
tener la disciplina, el orden y la jerar-
quía en el Ejército. Pero no son los
problemas del MFA los que más preocupan
al gobierno y, detrás de él, a la burguesía
portuguesa. Lo más preocupante - y es-
to lo demuestran los últimos acontecimi-
entos - es la inexistencia de unas fuer-
zas armadas cohesionadas y disciplina-
das que puedan mantener en raya al movi-
miento obrero y a sus iniciativas anti-
capitalistas. Si a esto se añade la con-
fluencia del movimiento autónomo de los
soldados con la clase obrera y el consi-
guiente aumento de la capacidad de auto-
defensa y del armamento de ésta, es lógi-
co que la burguesía ponga el grito en
el cielo e intente volcar la represión
sobre el SUV. El proyecto de creación de
la AMI responde a la necesidad de dispo-
ner de un cuerpo represivo sólido, que
actualmente se reduce a algunos regimi-
entos tan sólo (como los "comandos de A-
madora" y los cuerpos de Policía). La di-
rección del Partido Socialista Portugués

no ha dejado de tomar partido: "A Luta", - el diario del PSP, señala que el SUV es el principal responsable de la pérdida de seguridad en el proceso hacia el socialismo. Los dirigentes socialdemócratas apoyan activamente la campaña de represión contra el SUV (que ha debido organizarse semi-clandestinamente) y de desarme de las milicias populares que empiezan a surgir en los barrios obreros. En cuanto al PCP, con un pie en el 6º Gobierno y otro en la oposición, todo es cuestión de maniobrar para reconquistar las posiciones que perdió con la caída de Vasco Gonçalves. Cunha afirma en un discurso: "Nosotros, comunistas, estamos por la autoridad y la disciplina, empezando por la autoridad y la disciplina en las fuerzas armadas". Costa Gomes, presidente de la República, ha vuelto de un viaje a la URSS llena de alabanzas por el orden que reina en Moscú. El PCP quiere reconquistar sus posiciones, sf... pero para ofrecer sus buenos servicios a la burguesía. Entre la "normalización" y el apoyo a la auto-organización de los trabajadores y de los soldados hay trazada una línea de clase. La posición del gobierno está clara: La 2ª Sección del Estado Mayor del Norte ha decidido priorizar la búsqueda de los miembros del S.U.V., relegando a un segundo

plano la búsqueda de los comandos contrarrevolucionarios del ELP (Ejército de Liberación Portugués). Pero los sectores más avanzados del movimiento obrero han comprendido también la importancia que tiene para su lucha, para la defensa de sus conquistas, para el avance de la revolución, el surgimiento de un movimiento autónomo de los soldados - o mejor, de los "trabajadores en uniforme", como suelen llamarse. Las Comisiones de Trabajadores y las Comisiones de Moradores han prestado desde el principio todo su apoyo militante a las iniciativas del S.U.V. El objetivo inmediato del S.U.V. es el de estructurar un movimiento a escala nacional capaz de oponerse a los planes reaccionarios del gobierno, y de darle una forma organizada. Ya el RALIS (Regimiento de Artillería Ligera de Lisboa) ha publicado una moción donde llama "a los compañeros soldados de todas las unidades a realizar asambleas genera-

les de soldados y a elegir Comisiones de Soldados con vistas a la creación de una organización autónoma de soldados a escala nacional". Aunque todavía queda mucho por hacer, la perspectiva de una alianza de los soldados con la clase obrera, la confluencia de los organismos autónomos del proletariado y de los soldados, que cada día se refuerzan hacen que vaya cobrando realidad la promesa del S.U.V.: "Portugal no será el Chile de Europa".

21 de Octubre

R.O.



LISBOA, 22 de Septiembre. Tres soldados enmascarados del S.U.V. han dado una conferencia de prensa para convocar a la manifestación de soldados revolucionarios.

LLAMAMIENTO DEL S.U.V. A LOS COMPAÑEROS TRABAJADORES Y SOLDADOS DE TODA EUROPA

Nosotros, proletarios portugueses, vivimos hoy momentos particularmente difíciles en nuestra lucha revolucionaria contra la burguesía, el capitalismo y el imperialismo. Un año y medio después de la caída de la dictadura fascista, la reacción capitalista redobla sus ataques en las fábricas, en el campo, en los barrios y en los cuarteles, empleando ya sea la demagogia insidiosa, ya sea la violencia terrorista abierta, pero siempre con el mismo objetivo: Parar los avances de la alianza de los obreros, campesinos, soldados y marinos, que conduce a la instauración del poder de los trabajadores; impedir a toda costa la abolición de los privilegios de clase obtenidos por medio de la explotación y la opresión; evitar su desaparición como clase dominante. Todavía la burguesía y los capitalistas poseen armas poderosas; des de ellas son particularmente amenazadoras si no sabemos combatirlos a tiempo. La primera sería nuestra desunión, nuestra incapacidad de llevar a término una ofensiva autónoma sobre una verdadera base de clase. En repetidas ocasiones hemos hecho esta concesión al enemigo de clase, principalmente al someter nuestra lucha a la alianza con el MFA, movimiento de oficiales, cuyas contradicciones y vacilaciones hemos pagado con el abandono y la hostilidad de importantes capas de la población, sobre todo rurales, con la desmoralización de numerosos luchadores en nuestras filas, con la paralización frente a la ofensiva reaccionaria en el interior y exterior de los cuarteles. Debemos saber enfrentarnos a este peligro con nuestra organización de clase, quebrantando así a la jerarquía militarista y contestando globalmente el poder del aparato estatal de la burguesía del que forma parte el ejército. La creación del SUV (Soldados Unidos Vencerán) y la manifestación que convocó el 10 de Septiembre en Oporto, constituye ya un paso importante en este sentido, sobre todo si se tiene en cuenta que esta formidable respuesta de 50.000 trabajadores (entre ellos 1.500 soldados y marinos en uniforme, pese a la escalada de maniobras y la represión militarista), se ha desarrollado en una región que es el centro de la ofensiva terrorista y de la demagogia reaccionaria. La segunda arma poderosa que tienen nuestros enemigos de clase es sin duda el importante apoyo internacional de que goza. Elle es el fruto de la comunidad de intereses que junta a los explotadores del mundo entero. Este arma, este potencial contrarrevolucionario del imperialismo, la historia reciente nos muestra hasta qué punto es potente y terrible. Es tarea nuestra, proletarios de Europa, determinar las formas de un combate que no puede surgir sino de nuestra solidaridad de clase, de la articulación de nuestras luchas nacionales en un sólo combate a escala internacional, con el fin de que todo ataque del imperialismo encuentre la respuesta que merece: La fuerza indestructible del conjunto del movimiento obrero y popular internacional.

Hoy es Portugal, mañana España, Francia, Italia... se aproximan combates difíciles. Contra el enemigo común, nuestra solidaridad mutua es urgente y necesaria; es por esto que nos dirigimos a vosotros.

¡ VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO, MILITANTE Y COMBATIVO !
 ¡ PORTUGAL NO SERA EL CHILE DE EUROPA !
 ¡ OBREROS, CAMPESINOS, SOLDADOS Y MARINOS: UNIDOS VENCEREMOS !

21 de Septiembre de 1975

S.U.V. (Soldados Unidos Vencerán)

POR UN DIARIO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Los camaradas de la Ligue Communiste Révolutionnaire (LCR), sección francesa de la Cuarta Internacional, van a publicar un diario a partir de Enero de 1976. Así lo decidieron en su último Congreso, desde entonces están desarrollando una intensa campaña para reunir los fondos necesarios. En una situación caracterizada por el ascenso de las luchas obreras y revolucionarias a escala internacional, un diario que pueda dar cuenta cotidianamente de las luchas del proletariado y de todos los sectores de la sociedad, desarrollar la solidaridad militante con las luchas en Europa -cuya actualidad se puso de manifiesto de forma jamás vista con el boicot de la clase obrera europea a las comunicaciones con la España de Franco- estimular el debate político entre las diferentes fuerzas revolucionarias, constituye una necesidad urgente.

En el marco de la campaña por el lanzamiento del "Quotidien Rouge" se ha organizado, el 18 y 19 de Octubre, un encuentro internacional donde se complementa un amplio debate entre la LCR, las secciones europeas de la Cuarta Internacional (entre ellas la LCR-ETA(VI)) y diversas organizaciones de extrema izquierda francesa y de otros países europeos, con un festival artístico. El recinto destinado a la discusión sobre Portugal, con la participación de delegaciones del SUV, de la Policía Militar, y del RALIS (Regimiento de Artillería Ligera de Lisboa), y de la LCI (Sección portuguesa de la IV Internacional), ha constituido un centro de interés para numerosos luchadores. Entre las organizaciones no trotskistas que asistieron, se encontraban Lotta Continua (Italia), PSU (Francia y algunas organizaciones obreras del Estado español), entre ellas MCE.

Unas 60.000 personas han asistido al encuentro. Se trataba con estas discusiones de dar un ejemplo concreto de la democracia obrera por la que luchamos. Todas las organizaciones obreras y revolucionarias han podido confrontar sus opiniones sobre numerosos temas: La crisis económica, el marxismo hoy, la prensa y la información, la opresión de la mujer, la democracia socialista, urbanismo y revolución, el ejército, etc. El éxito del encuentro, animado por numerosos artistas, cantantes y grupos de teatro, significa un gran paso para hacer realidad la aparición de ese instrumento indispensable que es un diario comunista revolucionario. Refleja por otro lado el cambio en la relación de fuerzas que se está operando en el seno del movimiento obrero europeo, donde la hegemonía de las organizaciones tradicionales, socialdemócratas o stalinistas, se ve contestada por la creciente audiencia e influencia de la extrema izquierda revolucionaria. La Cuarta Internacional y sus secciones, en primer lugar la francesa, ocupan un puesto destacado en este proceso. R.O.

POLITICA Y DEPORTE

En el anterior número de COMBATE hablabamos del paro realizado por los jugadores del Athletic de Bilbao tras las ejecuciones del 27 de Septiembre. Otros dos futbolistas, éstos del Santander, han sido sancionados por realizar actos simbólicos de solidaridad en las mismas fechas. El que un sector tan marginal desde el punto de vista de la lucha de clases como es el de los deportistas se vea también implicado en la vida política, rebasa la simple anécdota: Constituye la mejor ilustración posible de hasta qué punto de agonía de la dictadura -y el odio de las masas contra ella- ha alcanzado un punto límite. A su vez, la manifestación antifranquista en que se convirtió el primer partido jugado en el campo del Athletic de Bilbao tras dicho paro, demuestra como, pese a la represión, la presión ideológica de los medios de información oficiales, etc., las masas no desaprovechan ni una ocasión de expresar su desafío y su oposición al régimen: Durante todo el partido, decenas de miles de espectadores expresaron ese desafío, primero con canciones en suskerá -que la TV trató de silenciar, desconectando los micrófonos de ambiente- y más tarde con consignas como "France asesino", "Askatasuna" (libertad) etc. Los aplausos a los jugadores al saltar al campo tenían un evidente significado político, y así lo entendió también la TV, que inició la restransmisión con retraso...

Por otra parte, el boicot de la mayoría de los jugadores de la selección danesa (sobre 16, 12 jugadores dijeron estar "lesionados", por lo que no podían jugar contra la selección española), el "rompan filas" de la selección búlgara cuando empezaba a sonar el himno español en el partido jugado en Alicante el día 8, el asunto del equipo italiano "Lazio", etc., han dado ocasión a una serie de lucubraciones de los jerifaltes del deporte español sobre la necesidad de desligar el deporte de la política. Sin embargo, en ningún país han estado ambos tan ligados como en España. El presidente de la Federación de Fútbol, Pablo Perta, es el representante de la UDPE (la asociación de la burocracia franquista) en Barcelona. Esa misma federación decretó hace unos 20 años la retirada de la selección española de un campeonato internacional porque la había correspondido enfrentarse con la URSS (era la época en que en los pasaportes se especificaba su validez para todo el mundo "excepto Rusia y países satélites"). En los años 40, antes de cada partido los jugadores eran obligados a hacer el saludo fascista mientras sonaba el himno, al igual que los espectadores. La identificación de los éxitos deportivos (del "gol de Zorra" al "Tour de Bahamontes") con las esencias de la patria, y de éstas con el régimen, ha sido durante decenios el pan de cada día en el deporte español. Ahora, sin embargo, se ven obligados a desconectar los micrófonos, a efectuar las transmisiones en directo con 15 segundos de retraso -para poder cortar caso necesario- a imponer sanciones a esos mismos deportistas que todavía ayer eran presentados como ejemplo de adhesión al franquismo. Lo cual no deja de ser un reflejo y un símbolo de hasta qué punto la dictadura se encuentra hoy aislada y rodeada de un mar de enemigos por todas partes.